

TIPO REFERENCIA: Traducción

TÍTULO: **Canto XXXIII** Paraíso - *La Divina Comedia*

AUTOR: Dante Alighieri

TRADUCTOR: Godofredo Iommi

EDICIÓN: -

PÁGINAS: 1

IMÁGENES: 2

FORMATO: 21,5 x 26 cm.

LUGAR: Viña del Mar

FECHA: 1995

COLECCIÓN: Traducciones

FONDO: Iommi-Amunátegui

CONJUNTO: Carpeta 03

NÚMERO REGISTRO: 004

NOTA EDICIÓN: El original no tiene fecha; el conjunto en general de la Carpeta 03 es de los años 90, proponemos para este poema 1995.
El poema corresponde a la traducción del Canto XXXIII del «Paraíso» en *La Divina Comedia* de Dante; versos 1 al 30.

CLAVE: Iommi / Traducciones / Iommi-Amunátegui / Carpeta 03 /
Canto XXXIII / 1995 / 004 /

CÓDIGO: **IOM-TRA-IAM-C03-CAN-995-004**

Virgen madre
 hija de tu hijo
 humilde y alta mas
 que creatura

tercero hijo
 del eterno consejo

Tu eres aquella
 que la hermosa natura

conducientetal
 que a hacedor

no desdeno hacerte su hechura

En el vientutuyo se reencendio el amor
 por cuyo ardor

es la ^{arx m} verdadera paz
 que ha guardado
 este flor

Aqui para nosotros eres
 Meridiano a tu or dia
 de caridad

y abajo
 entre montales

eres
 de la esperanza
 fuente vivaz

Mujer
 eres tan grande
 que quien
 quiere gracia
 y a ti no recurre

si desean quiere
 volar sin alas

Tu benignidad
 no solo recorre

a quien pide

Más muchas veces

libremente

al pedir precede

En tu misericordia

en tu piedad

en tu magnificencia

en ti se suma

cuan to en creatura

hay de bondad

Ahora está

que desde la última laguna

del universo

hasta aquí ha visto

las vidas espirituales

Te suplica

una a una

por gracia de virtud

Tanto que

pueda con los ojos elevarse

más alto

hacia la última salud

Y yo

que nunca por mi ver no ardi

más que lo que hago por el suyo

Todos mis juegos

Te ofrezco

y juego que no sean escasa

Virgen madre
 hija de tu hijo
humilde y alta más
 que creatura
término fijo
 del eterno consejo
tu eres aquella
 que la hermosa natura
conduciente tal
 que su hacedor
no desdeñó hacerse su hechura

En el vientre tuyo se reencendió el amor
por cuyo ardor
 es la eterna paz
que ha guardado
 esta flor

Aquí para nosotros eres
 meridiana antorcha
de caridad
 y abajo
 entre mortales
eres
 de la esperanza
 fuente vivaz

Mujer
 eres tan grande
 que quien
 quiere gracia
 y a ti no recurre

Su desear quiere
 volar sin alas

Tu benignidad
 no sólo recorre
a quien pide
mas muchas veces
libremente
 al pedir precede

En ti misericordia
 en ti piedad
 en ti magnificencia
 en ti se suma
cuanto en creatura
 hay de bondad

Ahora éste
 que desde la última laguna
del universo
 hasta aquí ha visto
las vidas espirituales
 una a una
te suplica
 por gracia de virtud
tanto que
 pueda con los ojos elevarse
más alto
 hacia la última salud

Y yo
 que nunca por mi ver no ardí
más que lo que hago por el suyo
 todos mis ruegos
te ofrezco
 y ruego que no sean escasos.

